



Anales del Instituto de Investigaciones

Estéticas

ISSN: 0185-1276

iieanales@gmail.com

Instituto de Investigaciones Estéticas

México

Publicaciones recientes del Instituto de Investigaciones Estéticas
Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, vol. XVII, núm. 66, primavera, 1995, pp. 187-189
Instituto de Investigaciones Estéticas
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36906613>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Publicaciones recientes del Instituto de Investigaciones Estéticas



Cacaxtla. La iconografía de los olmeca-xicalanca

de Marta Foncerrada de Molina

1993, xv y 191 pp., ilustraciones, 27,5 cm.,
ISBN 968-36-3495-8

Entre dos mundos: los murales de Roberto Montenegro

de Julieta Ortiz Gaytán

1994 (Serie Especial), 221 pp., ilustraciones, 27,5 cm.,
ISBN 968-36-3086-3

El descubrimiento de pinturas murales en el sitio arqueológico de Cacaxtla, a mediados de 1970, causó gran sorpresa debido a las características mayas que presentan. Surgió así la necesidad de explicar la presencia de rasgos mayas en el Altiplano Central.

Mediante un árduo trabajo de estudio, clasificación y análisis iconográfico de estas pinturas, Marta Foncerrada de Molina mostró el fenómeno de Cacaxtla como un complejo encuentro de culturas y fusión de estilos. Su minucioso análisis de los murales, complementado con la revisión de los datos arqueológicos y las fuentes históricas del siglo xvi, la llevó a concluir que los autores de los murales fueron los olmeca-xicalanca.

Es casi imposible hablar de Cacaxtla sin mencionar el trabajo de Marta Foncerrada. A pesar de la vasta bibliografía sobre el tema que ha surgido después de su muerte en 1988, su tesis fundamental sigue siendo válida, y debe ser punto de partida para cualquier estudio del tema.

Penetrar en el universo plástico de los murales de Roberto Montenegro es llegar a un ámbito intermedio entre dos circunstancias de tiempo y espacio: se trata de una obra desarrollada desde el régimen porfirista y sacudida por la escisión revolucionaria. Su obra está conformada por los cánones estéticos del modernismo finisecular, adquiridos en las grandes capitales europeas, mismos que se modificaron de acuerdo con el arte posrevolucionario que irrumpió en México a partir de los años veinte.

Dictadura y revolución, Europa y México, marcan entonces la trayectoria del pintor tapatio en una aventura plástica sorprendente, de múltiples lecturas, pero siempre fiel a su momento histórico y a sus orígenes, y cuyo conocimiento enriquece el enfoque plural del muralismo mexicano.



**Arte moderno y contemporáneo
de México**
de Justino Fernández

1993, 2 vols. ilus., 27 cm. ISBN 968-837-941-7.

Desde hace tiempo, estudiosos y entusiastas del arte mexicano han pedido que se reedite esta obra, ya que es un texto de consulta obligada que revela un trabajo de investigación erudito y responsable que abarca el desarrollo del arte mexicano desde las últimas décadas del México virreinal hasta los años cincuenta del siglo xx.

Para Justino Fernández, escribir una obra general del arte moderno mexicano no fue hacer un mero inventario de artistas y obras, sino una selección considerada con sentido crítico, para lograr su propia interpretación histórica que aspira a explicar la conformación de un arte nacional diferente, con características propias.

Las aportaciones de este pionero de la crítica e historia del arte moderno de México, a más de cuarenta años de su última revisión, continúan siendo fundamentales para llegar a comprender el desarrollo del arte mexicano.



Ciudad Universitaria
de Lourdes Cruz González Franco

1994 (Serie Imágenes de Arte Mexicano),
36 transparencias, ISBN 968-36-3507-5

La Ciudad Universitaria del pedregal ha sido una de las obras más significativas de la

arquitectura contemporánea de nuestro país, debido a sus aportaciones tanto en el campo urbanístico como en el arquitectónico. Igualmente, su importancia radica en ser el conjunto escolar más grande que hasta la fecha se ha construido en México.

Es así que edificios como la Rectoría, la Biblioteca Central, el Estadio Olímpico o la ex facultad de Ciencias son magníficos ejemplos de la arquitectura de los años cincuenta, y a su vez son muestra indiscutible de la corriente estilística conocida como *integración plástica*, donde se buscaba la fusión de la pintura y escultura con la arquitectura en un todo unitario.



**El muralismo mexicano:
otros maestros**
de Julieta Ortiz

1994 (Serie Imágenes de Arte Mexicano),
36 transparencias, ISBN 968-36-3506-7

Al referirnos a la producción de pintura mural que se dio en nuestro país durante las primeras décadas del siglo xx, surgen inconfundibles las grandes figuras que la caracterizaron de manera además relevante: Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros.

Sin embargo, pese a sus fascinantes personalidades, no hay que olvidar que en el devenir histórico actúan numerosos protagonistas, los cuales, en mayor o menor grado, contribuyen al desarrollo de los acontecimientos, y aportan, según sus puntos de vista y capacidades, valiosos elementos para la configuración de los fenómenos artísticos, en este caso, del muralismo posrevolucionario.



Muralismo: Orozco, Rivera, Siqueiros
de Maricela González Cruz

1994 (Serie Imágenes de Arte Mexicano),
36 transparencias, ISBN 968-36-3510-5

Considerando que el muralismo es la corriente artística de mayor trascendencia en las artes plásticas de este siglo en México, y que sus representantes más destacados fueron Siqueiros, Rivera, Orozco, es evidente que estos no podían faltar en la serie *Imágenes de Arte Mexicano*.

En este trabajo se reflexiona sobre la trayectoria y la producción artística de estos grandes muralistas y sobre su particular manera de asumir la dinámica artística y la política en sus obras, llegando a establecer lineamientos que se integran a una estética mexicana que en buena medida está constituida por sus propias plásticas.



Arte teotihuacano
de María Elena Altamirano Piolle

1994 (Serie Imágenes de Arte Mexicano),
36 transparencias, ISBN 968-36-3505-9

La monumental ciudad de Teotihuacán, por su extraordinaria belleza urbana y arquitectónica, así como por la desaparición de sus habitantes, ha sido constante fuente de admiración y perplejidad para todo aquel que ha tenido contacto con ella. Dio lugar a

mitos entre los pueblos prehispánicos, entre ellos los mexicas, quienes la llamaron “el lugar de los dioses”; fue objeto de varias crónicas de célebres misioneros, entre ellos fray Bernardino de Sahagún y fray Juan de Torquemada, y, finalmente, fue estudiada sistemáticamente por la arqueología moderna desde la segunda mitad del siglo XIX y muy especialmente a principios del XX.

Arte teotihuacano ilustra a grandes rasgos la historia de la mítica ciudad, su descubrimiento, su arquitectura y planeación urbana, su pintura y cerámica, entre otras facetas de esta milenaria cultura que expresó en su quehacer artístico su actitud ante un universo esencialmente sagrado.



Pintura novohispana del siglo XVI
de Pedro Ángeles Jiménez

1994 (Serie imágenes de arte mexicano),
36 transparencias, ISBN 968-36-3510-5

Pedro Ángeles Jiménez describe la historia de una nueva tradición pictórica, claramente diferenciable del arte renacentista europeo, producto del mestizaje y amalgamamiento de diversas culturas y formaciones estéticas que tienen lugar a partir de la caída de Tenochtitlan.

Esta obra ilustra visual y técnicamente la singularidad del arte novohispano del siglo XVI, y hace una breve pero minuciosa enumeración de sus fuentes de desarrollo e inspiración, así como de sus escuelas y corrientes; desde los códices indígenas hasta la tradición pictórica de Flandes y las corrientes italianas del renacimiento.